



«La Literatura es el Lugar más Cálido para Guarecerse». Entrevista a Marcela Serrano.

Por Carlos Labbé

¿Debe ser la literatura lo que está en el corazón? «La periodista española aludó justamente a que ésta es una posición literaria, cosa que yo no pensé cuando lo escribí. Efectivamente, hay una calidad que está un poco pasada de moda, y yo creo que hay que rescatarla. Es la honestidad. ¿Te has fijado que está pasada de moda? A cada lección te la honestidad. Al final, no sé si a ti te pasa, pero cuando yo leo, me voy inmediatamente cuando hay una hermosa honestidad y cuando no. Y lo que hacen las mujeres mayas, cuando ellas te cuentan una historia, es una lección. Ellas tienen la tradición oral, la literatura, en el caso nuestro para ellas, la palabra es lo que vale. Ellas te dicen: esto es lo que está en mi corazón, lo que es equivalente a decir: mi escritura es honesta. Yo creo que deberíamos revivir este concepto. Mi interpretación de la autobiografía de Vargas Llosa: «la obra literaria es la mentira más verdadera», es que el único refugio posible a la brutalidad del mundo es la literatura. Yo estoy segura de que la literatura es el lugar más cálido para guarecerse, no me imagino otro más. Al adentrarse en una ficción, creándose la o leyenda, se está inventando una vida, situaciones, emociones, valores, obviamente, son propios, y esa mentira se va tornando cada vez más real dentro. Y ahí empieza el proceso de equidistancia, que es el único método posible contra la realidad. A mí la realidad no me gusta. La tengo mala, la sien-

to como enemiga. Sin embargo, al elegir esta forma de escritura de la ficción, está la posibilidad de ser honesto o de no serlo. En mi misma escritura. Hay cosas que yo siento artificiales, aunque sean hermosísimas. Esa artificialidad tiene que ver con la separación del autor con lo que escribe. ¿Cuál es la función de la novela? Yo me remito siempre a Rosa y Luisa Serey, uno de mis grandes amores de la literatura. Él decía que la novela es el arte de solamente contar una historia, y que las palabras no deben ocultar. Yo siento mucho esa historia es artificial, en términos de honestidad. Yo no creo en eso. —Pero— que se puede hacer entre autor y lector. Héctor Soto, en una de sus críticas de cine, habla de crear desde la miseria del personaje. Dónde el amor por la miseria. Mis personajes padecen terribles, lloran de carmelitas, de cobardías, pero desde sus propias miserias yo los quiero. Yo no controllo, diré, escribir, crear un personaje por el cual no voy a sentir cariño. Estoy pensando en los personajes de Chazler, por ejemplo, como mirados, ambigüos, perversos, crímenes. ¿Tú has visto con el amor con que Chazler los trata? Éste es el punto. Todo personaje se puede salvar y si no puedes escribir de él, uno desde el amor por él. Ésta es una discusión que tuve mil veces con la Ana María Lamas, ella no entendía, no estaba de acuerdo. Porque no tiene sentido la equidistancia si no se mete en ese cariño. Yo viví dos años con Camila, la protagonista de mi última novela, en la equidistancia absoluta. Cinco horas seguidas al mi estudio, allí estaba en el cuarto piso, a solas con Camila, y yo miraba la vida desde el punto de vista de ella, tomaba su voz. Yo bajé a almorzar, cuando llegaban alifitas del colegio y Lucha de la empujada, pro-

prietosa en esta cosmopolita, y después subo de nuevo, y vuelvo a adoptar la personalidad de Camila. Ese proceso lo he hecho durante dos años, ¿verdad que es equidistancia? Me llegó a pasar con esta novela bajar del cuarto piso, encontrarme con los problemas domésticos. ¿Sabes cómo me lo planeaba? Perfecto estar con Luciano. Me iba ahí a refugiarme con ese hombre, mi personaje, como me gusta tanto ese hombre, así hubiera creído de él si lo hubiera conocido. Volvía a Luciano porque me agradaba, al final lo que estoy haciendo es no soportar la realidad y usar mis propios personajes para que me sirvan. Yo no puedo vivir ese proceso de equidistancia con alguien que no me inspire ese cariño. Porque yo a Camila la hallé un cobardo, un cobarde, y un poco en plan de responderle frente con la vida. Pero me meto en su propio mundo y termino queriéndola, pues. Y desde ahí voy al punto de su miseria. Por eso me ha sido necesaria la narración en primera persona. Yo una sola vez he escrito una novela en tercera persona, y me gustó. Me dio posibilidades distintas, más juegos. Yo creo que todo se resuelve en el silencio. Si tú me preguntaras: ¿cuál es mi fantasía número uno, esirme a vivir al campo, a un pueblo perdido donde no haya teléfono ni nada, y viva en el silencio. Mi fantasía, permanente. Creo en la resolución del silencio, aunque tengo muy pocos elementos técnicos en lo personal. Fue educado así, en verdad que en religiosidad, entonces cuando ya perdí la fe, la perdí en serio. En mi propio silencio me he dado mucho más sentido la etimología ajena a mi cultura, como la maya, porque no tengo prejuicio ni nada de la. Ciertas cosas de otras religiones me hacen más sentido porque me imagino, no-

historia con mi propia vida, siendo latinoamericana, pueblos jóvenes, me siento como a carencia si no está inserta. Ahora, el silencio como solución lo sentaría... Estás apuntando a la peor persona que no puede contestar eso. Todo el mundo me ha dicho que *La voz está en el corazón* es una apuesta hacia otra cosa, pero no sé hacia dónde. El ruido es el exceso de movimiento. La vida es la esencia del ruido. Yo cancelo al lo que estoy haciendo en las novelas, pero un día tuve que darme cuenta, por hacer una lectura global de varios de ellas, de que el tema de la fuga es recurrente. La fuga está en todas mis novelas: en *Pura* que no se escapa, Blanca termina en el campo, en *Amigos* y en *solos*, en *Andrés*, el *Albergo* es Chile. Y la fuga simbólica y literal es la de la escritora de *Reyes* sobre su *de la soledad*. La obsesión de la fuga tiene que ver con esos espacios cerrados. La isla de Chile es un isla al fin del mundo, el castigo de Pura que se me olvidó es un valle de naufragos cerrado por cerros. *Antigua* está rodeada de volcanes. El lago de *Nasoro* que nos que nosamos. Está claro que yo no me avergüenzo este mundo. La confusión me produce angustia. Cuando tú cuentas una historia quieres contar la palabra de historia donde algo pasa a un ser humano. ¿Por qué tanto ese prefijo y no el amor? Siempre hay que dudar. No es raro, entonces, que mis dos momentos de crisis para vivir el argumento de una novela. Camila tiene el corazón, a dialogar contigo misma. Termina volviendo a Santiago de Chile, como si los dos vivieran años en personas las cosas a largo plazo en Chile. ¿Te digo cuál es mi ideal? Yo desde México compré unas bofetitas que están unidas al fondo de mi madre, cerca de Pórtico, pero exactamente ahí en la

La literatura es el lugar más cálido para guarecerse

[artículo] Carlos Labbé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labbé, Carlos, 1977-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La literatura es el lugar más cálido para guarecerse [artículo] Carlos Labbé.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile